

DEVOCIONALES DIARIOS

SEMANA SANTA



Pues Dios
amó tanto al
mundo que
dio a su único
Hijo, para que
todo el que
crea en él no
se pierda, sino
que tenga
vida eterna.

JUAN 3:16 NTV



TABLA DE CONTENIDO

Día 1: Domingo de Ramos	2
Día 2: Lunes de Purificación	8
Día 3: Martes de Controversia	14
Día 4: Miércoles de Retiro	20
Día 5: Jueves de Intimidad	26
Día 6: Viernes de Crucifixión	32
Día 7: Sábado De Silencio	38
Día 8: Domingo de Resurrección	44

¡Bendiciones al
que viene en el
nombre del Señor!



8 De la multitud presente, la mayoría tendió sus prendas sobre el camino delante de él, y otros cortaron ramas de los árboles y las extendieron sobre el camino.

9 Jesús estaba en el centro de la procesión, y toda la gente que lo rodeaba gritaba:

«¡Alaben a Dios por el Hijo de David!
¡Bendiciones al que viene en el nombre del Señor!
¡Alaben a Dios en el cielo más alto!».

10 Toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada a medida que Jesús entraba. «¿Quién es este?», preguntaban.

11 Y las multitudes contestaban: «Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea».

MATEO 21:8—11 NTV

DOMINGO DE RAMOS

La Multitud: *Cuando la emoción no es suficiente.*

Mateo 21:9 NTV

Jesús estaba en el centro de la procesión, y toda la gente que lo rodeaba gritaba: ¡Alaben a Dios por el Hijo de David! ¡Bendiciones al que viene en el nombre del Señor! ¡Alaben a Dios en el cielo más alto!

La entrada triunfal de Jesús a Jerusalén fue uno de los momentos más emocionantes del ministerio público de Cristo.

Jerusalén estaba llena de peregrinos que habían llegado para celebrar la Pascua, una de las festividades más importantes para el pueblo judío. Durante esos días la ciudad podía multiplicar varias veces su población. El ambiente estaba cargado de expectativa espiritual, pero también de esperanza política, porque muchos anhelaban la llegada del Mesías que liberaría a Israel.

En medio de ese contexto, Jesús entra a la ciudad montado en un pollino, cumpliendo la antigua profecía de Zacarías 9:9, *“Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.”*

La multitud respondió con entusiasmo. Extendían sus mantos en el camino, agitaban ramas de palma —un símbolo de victoria y celebración— y proclamaban con fuerza: ¡Hosanna al Hijo de David!

La palabra “*Hosanna*” significa: *“¡Sálvanos ahora!”* Para muchos de ellos, Jesús representaba la esperanza de un cambio inmediato.

Era un momento profundamente emocionante.

Sin embargo, los evangelios también nos muestran una realidad que confronta el corazón humano. Pocos días después, en esa misma ciudad, otra multitud gritaría algo completamente distinto:

*“Pero ellos gritaron: ¡Que lo claven en una cruz!
¡Que lo claven en una cruz!”*

Lucas 23:21 TLA

¿Cómo puede una multitud pasar de la celebración a la condena en tan poco tiempo? La respuesta revela algo muy importante sobre la naturaleza humana: La emoción espiritual no siempre se convierte en convicción espiritual.

Es posible emocionarnos con Dios en momentos especiales: un servicio poderoso, una canción que toca el corazón o una experiencia espiritual significativa.

Pero la verdadera fe se revela cuando la emoción pasa y la decisión permanece.

La emoción puede abrir la puerta a la fe, pero es la convicción la que sostiene la fe.

Jesús nunca buscó admiradores momentáneos. Él buscaba discípulos comprometidos. Por eso mismo dijo:

“Entonces dijo a la multitud: «Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su propia manera de vivir, tomar su cruz cada día y seguirme.»

Lucas 9:23 NTV

Seguir a Jesús implica más que un momento de celebración o emocionante; implica una decisión diaria de fidelidad.



Porque la fe verdadera no solo celebra a Jesús cuando entra en la ciudad—también permanece fiel cuando el camino conduce hacia la cruz.

“No todos los que gritan Hosanna están listos para seguir a Jesús hasta la cruz.”

Muchos celebraron a Jesús ese domingo, pero durante esa semana algunos realmente llegaron a conocerlo.

Aplicación práctica

Hoy debes preguntarte:

- ¿Estoy siguiendo a Jesús solo en momentos de emoción espiritual?
- ¿O estoy caminando con Él incluso cuando el camino se vuelve difícil?

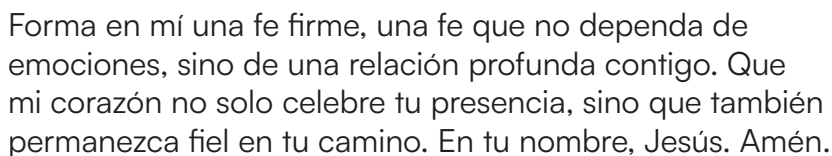
Una fe verdadera se fortalece cuando buscamos a Jesús todos los días, no solo en momentos especiales.

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué fue lo que la multitud esperaba que Jesús hiciera?
- ¿Alguna vez mi fe ha dependido más de emociones que de convicción?
- ¿Qué significa seguir a Jesús incluso cuando no entiendo todo lo que está pasando?

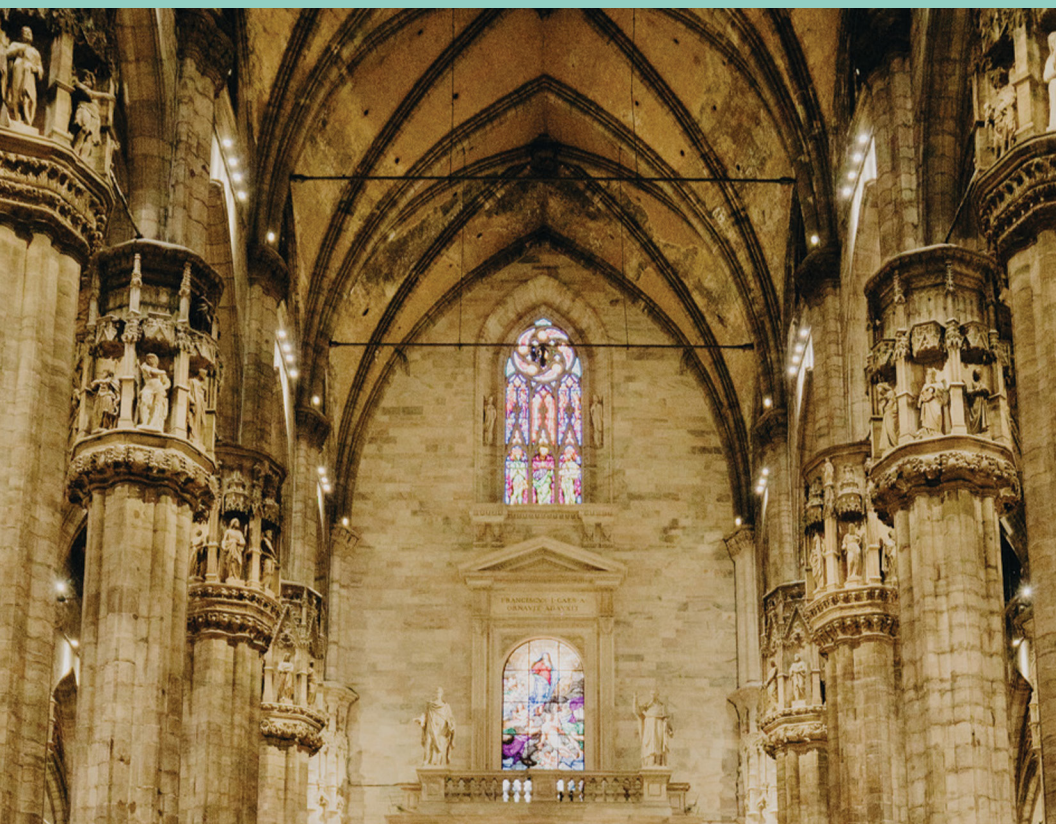
Oración

Señor Jesús, Gracias porque entraste a Jerusalén sabiendo que el camino te llevaría a la cruz por nosotros. Ayúdame a seguirte no solo en los momentos de alegría, sino también en los momentos de dificultad.



DEVOCIONALES

Mi templo será
llamado casa de
oración.



12 Jesús entró en el templo y comenzó a echar a todos los que compraban y vendían animales para el sacrificio. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas.

13 Les dijo: «Las Escrituras declaran: “Mi templo será llamado casa de oración”, ¡pero ustedes lo han convertido en una cueva de ladrones!»

MATEO 21:12-13 NTV

JUNES DE PURIFICACIÓN

Los Comerciantes del Templo:

Cuando Jesús limpia el corazón.

Mateo 21:13 NTV

Les dijo: Las Escrituras declaran: Mi templo será llamado casa de oración, ipero ustedes lo han convertido en una cueva de ladrones!

Después de la entrada triunfal en Jerusalén, Jesús fue directamente al templo. No fue un acto casual. El templo era el centro espiritual de la vida judía. Allí el pueblo adoraba, ofrecía sacrificios y buscaba la presencia de Dios.

Sin embargo, cuando Jesús llegó, encontró algo muy diferente a lo que ese lugar debía representar.

En los patios del templo se había establecido un sistema de comercio religioso. Los peregrinos que venían de diferentes regiones necesitaban comprar animales para los sacrificios y cambiar su dinero por la moneda aceptada en el templo. Con el tiempo, lo que debía facilitar la adoración se convirtió en un negocio lucrativo controlado por líderes religiosos.

El lugar destinado para la oración había sido invadido por intereses personales. Al ver esto, Jesús reaccionó con una santa indignación.

Los evangelios nos dicen que volcó las mesas de los cambistas y expulsó a quienes vendían en el templo. Luego declaró con autoridad: Mateo 21:13 “...*Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.*”

Jesús estaba citando dos pasajes del Antiguo Testamento: Isaías 56:7, donde Dios declara que su casa sería casa de oración, y Jeremías 7:11, donde se denuncia la corrupción espiritual del pueblo.

Este momento no fue simplemente un acto de confrontación. Fue una llamada a restaurar lo que realmente importa. Porque cuando la adoración se mezcla con intereses egoístas, el corazón pierde su verdadero propósito. Y aquí es donde esta historia nos alcanza hoy.

En el Nuevo Testamento aprendemos que el templo ya no es un edificio de piedra. Ahora Dios habita en el corazón de su pueblo.

“¿Acaso no saben que ustedes son un templo de Dios, y que el Espíritu de Dios vive en ustedes?”

1 Corintios 3:16 TLA

Esto significa que cuando Jesús entra en nuestra vida, muchas veces comienza un proceso de transformación profunda. Él no solo quiere consolarnos. También quiere restaurar lo que necesita cambiar.

A veces su amor nos abraza y otras veces su amor nos confronta en aquello que nos aleja de Dios. Pero siempre lo hace con un propósito redentor. Jesús limpia el templo (nuestro corazón) porque desea habitar en él.

“Jesús no confronta el corazón para destruirlo, sino para restaurarlo.”

En Jerusalén muchos conocían el templo, pero ese día comenzaron a conocer el corazón de Jesús.

Aplicación práctica

Hoy debes preguntarte:

- ¿Hay algo en mi vida que está ocupando el lugar que le corresponde a Dios?
- ¿Hay áreas donde necesito permitir que Jesús traiga transformación?

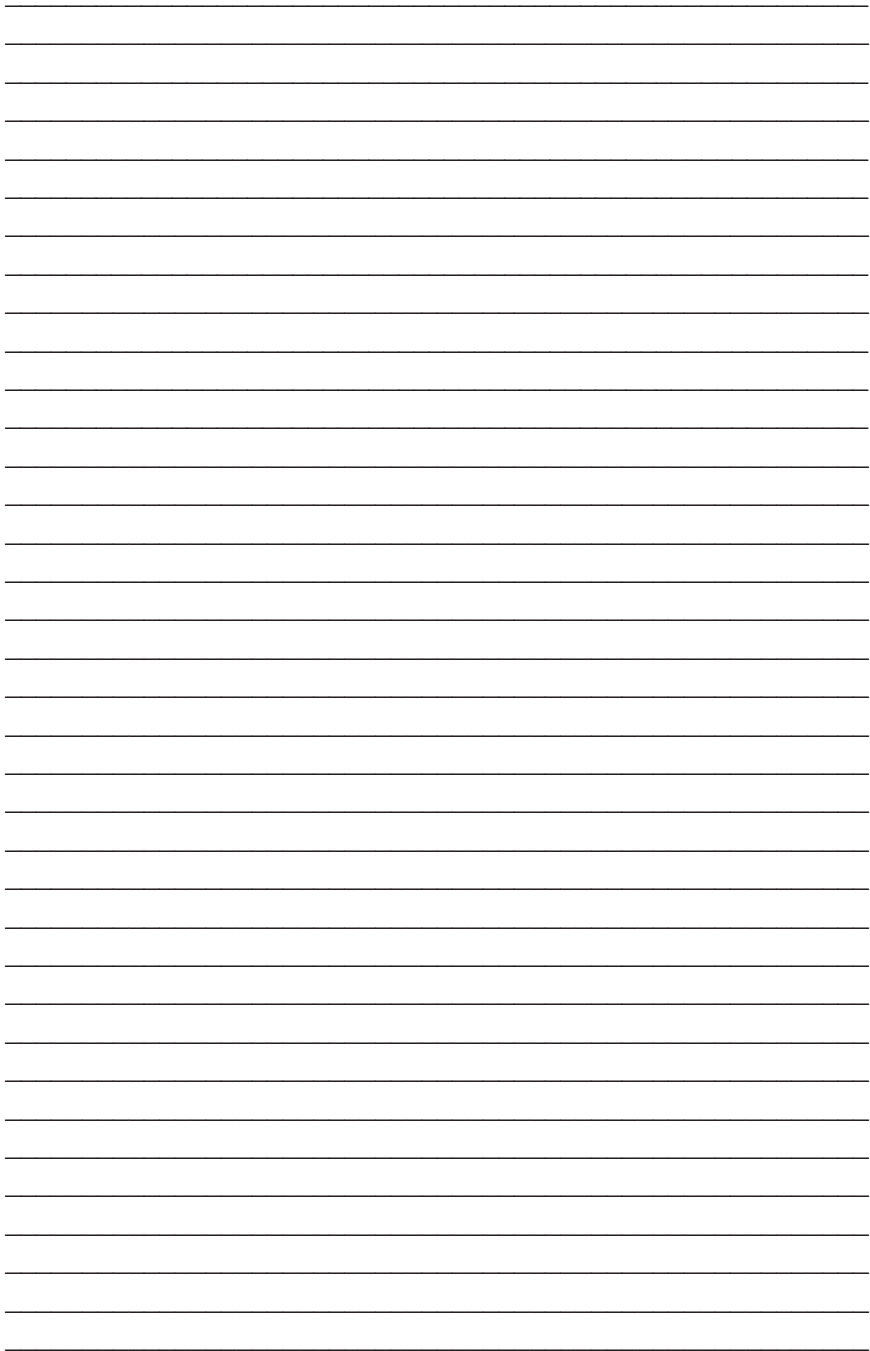
Dios no señala nuestras áreas débiles para avergonzarnos, sino para sanarnos y renovarnos.

Preguntas de reflexión:

- ¿Por qué Jesús reaccionó con tanta fuerza en el templo?
- ¿Qué cosas hoy podrían distraer mi corazón de Dios?
- ¿Estoy dispuesto a permitir que Jesús transforme cualquier área de mi vida?

Oración

Señor, Gracias porque no solo quieres visitarme, sino habitar en mi vida. Examíname y muéstrame cualquier área de mi corazón que necesite ser transformada. Limpia lo que no refleja tu presencia y ayúdame a vivir una vida que te honre. Que mi corazón sea verdaderamente un lugar donde tu presencia pueda habitar. En el nombre de Jesús. Amén.



Esta viuda pobre
ha dado más que
todos los demás
que ofrendan.



41 Jesús se sentó cerca de la caja de las ofrendas del templo y observó mientras la gente depositaba su dinero. Muchos ricos echaban grandes cantidades. **42** Entonces llegó una viuda pobre y echó dos monedas pequeñas.

43 Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Les digo la verdad, esta viuda pobre ha dado más que todos los demás que ofrendan.

44 Pues ellos dieron una mínima parte de lo que les sobraba, pero ella, con lo pobre que es, dio todo lo que tenía para vivir».

MARCOS 12:41-44 NTV



MARTES DE CONTROVERSIAS

La Viuda que dió Dos Monedas: *Cuando Dios ve el corazón.*

Marcos 12:43—44 NTV

43 Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: Les digo la verdad, esta viuda pobre ha dado más que todos los demás que ofrendan. 44 Pues ellos dieron una mínima parte de lo que les sobraba, pero ella, con lo pobre que es, dio todo lo que tenía para vivir.

Durante esos días en Jerusalén, Jesús pasaba mucho tiempo enseñando en el templo. Multitudes venían a escucharle, y entre las muchas cosas que ocurrían en aquel lugar estaba el momento en que las personas depositaban sus ofrendas.

En el templo existían cofres especiales llamados “*arca de las ofrendas*” donde los adoradores colocaban su contribución. Muchos de los donativos se hacían con monedas metálicas, por lo que el sonido de las monedas al caer podía llamar fácilmente la atención de quienes estaban alrededor.

En medio de aquel ambiente, algunas personas depositaban grandes cantidades. Imagine el sonido. Pero Jesús no estaba impresionado por el sonido de las monedas, Él estaba observando el corazón. Entonces aparece una viuda.

En la cultura del primer siglo, las viudas representaban uno de los grupos más vulnerables de la sociedad. Muchas veces no tenían protección económica ni estabilidad. Sin embargo, aquella mujer se acercó en silencio y depositó dos pequeñas monedas, conocidas como “*leptones*” el valor más pequeño de la moneda judía.

A los ojos de cualquiera, aquella ofrenda parecía insignificante.

Pero Jesús hizo algo sorprendente: detuvo el momento y llamó a sus discípulos para enseñarles una lección que aún hoy sigue hablando a nuestro corazón. Marcos 12:44 ntv
“Pues ellos dieron una mínima parte de lo que les sobraba, pero ella, con lo pobre que es, dio todo lo que tenía para vivir.”

Jesús reveló una verdad profunda sobre cómo Dios ve nuestras vidas. Mientras el mundo mide por cantidad, Dios mide por entrega.

Aquella mujer no solo dió una ofrenda. Ella entregó su confianza en Dios. Y esa confianza convirtió lo pequeño en algo extraordinario. La Biblia nos recuerda esta misma verdad en:

“Pero Dios le dijo: Samuel, no te fijas en su apariencia ni en su gran estatura. Éste no es mi elegido. Yo no me fijo en las apariencias; yo me fijo en el corazón.”

1 Samuel 16:7 TLA

En un mundo que constantemente compara, mide y calcula, Jesús nos recuerda que el cielo presta atención a cosas muy distintas.

Porque cuando el corazón se entrega completamente a Dios, incluso lo pequeño puede tener un valor eterno. Mientras muchos miraban las grandes ofrendas; Jesús estaba mirando algo que casi nadie veía. Para Dios la entrega no se mide por la cantidad, se mide por el corazón.

“Dios no cuenta cantidades. Dios pesa corazones.”

Jesús no solo ve lo que hacemos. Jesús ve el corazón con el que lo hacemos.

Aplicación práctica

La adoración no siempre se expresa en cosas grandes o visibles. Muchas veces se expresa en actos sencillos:

- Tiempo dedicado a Dios
- Servicio a otros
- Generosidad silenciosa
- Obediencia diaria

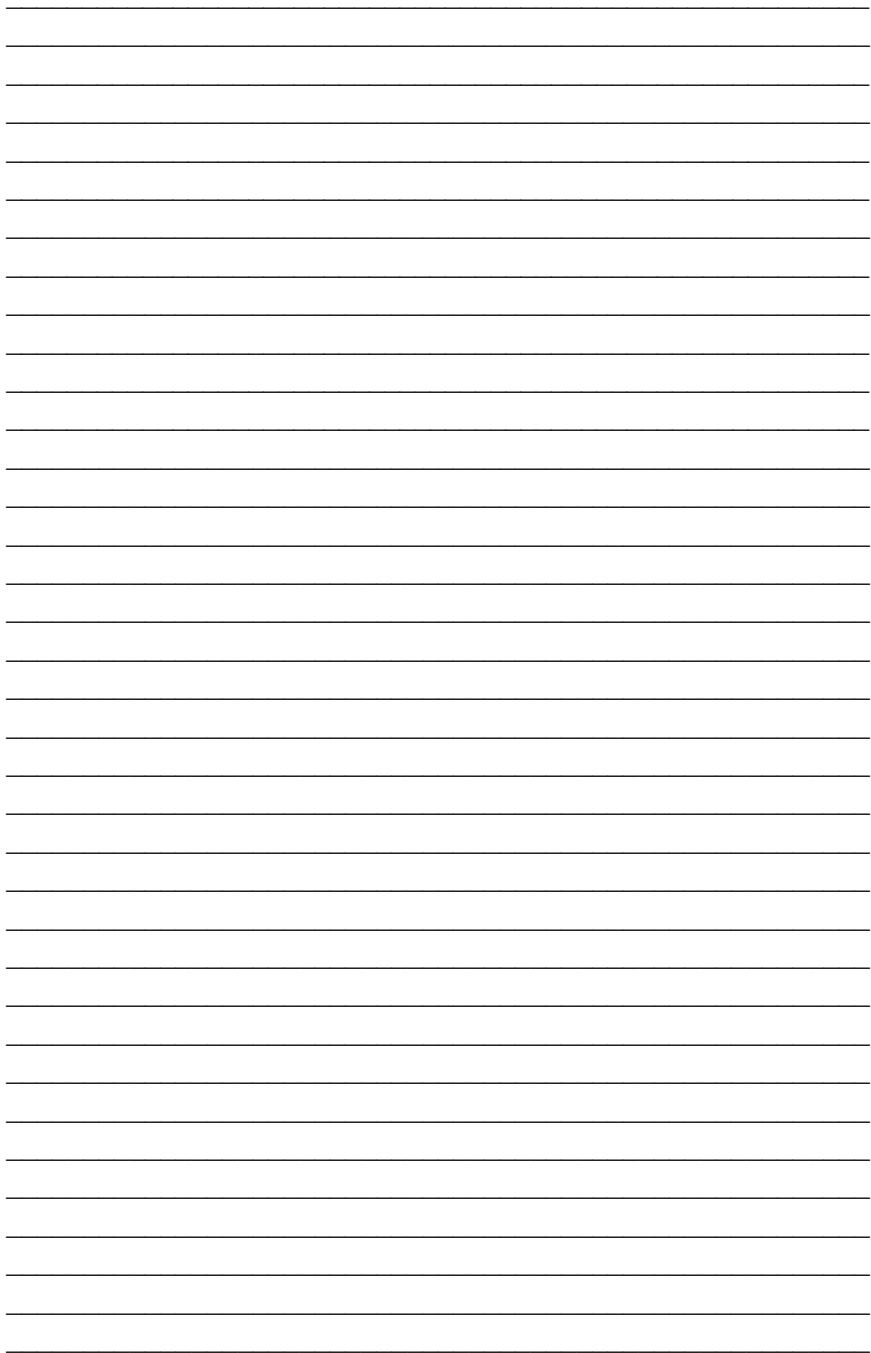
Cuando algo se entrega con fe, incluso lo pequeño puede tener un valor eterno.

Preguntas de reflexión:

- ¿Por qué Jesús consideró que la viuda dio más que todos?
- ¿Qué nos enseña esta historia sobre la confianza en Dios?
- ¿Hay algo en mi vida que necesito entregar a Dios con mayor fe?

Oración

Señor, Enséñame a confiar en ti como lo hizo esta viuda. Ayúdame a darte no de lo que me sobra, sino de lo mejor que Tu le has dado a mi vida. Que cada decisión, cada recurso y cada momento que tengo sea una expresión de confianza en ti. En el nombre de Jesús. Amén.



...lo derramó
sobre la cabeza
de Jesús.



6 Mientras tanto, Jesús se encontraba en Betania, en la casa de Simón, un hombre que había tenido lepra. **7** Mientras comía, entró una mujer con un hermoso frasco de alabastro que contenía un perfume costoso, y lo derramó sobre la cabeza de Jesús.

8 Los discípulos se indignaron al ver esto. «¡Qué desperdicio!—dijeron—. **9** Podría haberse vendido a un alto precio y el dinero dado a los pobres».

10 Jesús, consciente de esto, les respondió: «¿Por qué critican a esta mujer por hacer algo tan bueno conmigo? **11** Siempre habrá pobres entre ustedes, pero a mí no siempre me tendrán. **12** Ella ha derramado este perfume sobre mí a fin de preparar mi cuerpo para el entierro. **13** Les digo la verdad, en cualquier lugar del mundo donde se predique la Buena Noticia, se recordará y se hablará de lo que hizo esta mujer».

MATEO 26:6—13 NTV



MIÉRCOLES DE RETIRO

La Mujer que Ungió a Jesús: *Cuando la adoración se derrama.*

Mateo 26:7 NTV

Mientras comía, entró una mujer con un hermoso frasco de alabastro que contenía un perfume costoso, y lo derramó sobre la cabeza de Jesús.

A medida que la semana avanzaba, Jesús pasó tiempo en Betania, un pequeño pueblo a las afueras de Jerusalén donde vivían algunos de sus amigos cercanos, entre ellos Lázaro, Marta y María.

Fue allí, en una cena aparentemente sencilla, donde ocurrió uno de los actos más hermosos de adoración registrados en los evangelios.

Mientras Jesús estaba a la mesa, una mujer se acercó con un frasco de alabastro lleno de perfume muy costoso. Estos frascos solían contener perfumes importados y extremadamente valiosos, muchas veces equivalentes al salario de todo un año.

La mujer; sin hacer un discurso, sin buscar reconocimiento, ella simplemente rompió el frasco y derramó el perfume sobre Jesús. El aroma llenó toda la habitación.

Pero no todos entendieron lo que estaba sucediendo.

Algunos de los presentes comenzaron a murmurar. Desde su perspectiva, aquello parecía un desperdicio. El perfume podía haberse vendido y el dinero haberse usado para otros fines. Sin embargo, Jesús vio algo completamente diferente.

“Jesús los escuchó, y enseguida les dijo: No critiquen a esta mujer. Ella me ha tratado con mucha bondad.”

Mateo 26:10 TLA

Aquella mujer había entendido algo que muchos aún no comprendían: Jesús estaba camino hacia la cruz.

Lo que parecía un gesto exagerado era en realidad una expresión profética de amor y adoración. Jesús mismo explicó que aquel acto estaba preparando su cuerpo para lo que estaba por venir.

“Porque al derramar este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura.”

Mateo 26:12

Cuando el corazón ha sido tocado por la gracia de Dios, la adoración deja de ser calculada. Ya no se trata de cuánto es demasiado. Ya no se trata de lo que otros piensen. Se trata de reconocer que Jesús vale más que cualquier cosa que podamos poseer.

La adoración verdadera nace de un corazón que ha entendido quién es Jesús y lo que Él ha hecho por nosotros. Por eso el apóstol Pablo más adelante diría:

“Por lo tanto, amados hermanos, les ruego que entreguen su cuerpo a Dios por todo lo que él ha hecho a favor de ustedes. Que sea un sacrificio vivo y santo, la clase de sacrificio que a él le agrada.

Esa es la verdadera forma de adorarlo.”

Romanos 12:1 NTV

La verdadera adoración no es solo una canción, es un estilo de vida, El amor verdadero hacia Jesús siempre se expresa con entrega.



“La adoración verdadera no se calcula—se derrama.”

Mientras algunos veían un perfume costoso vaciándose, Jesús vio un corazón lleno de amor.

Esta mujer entendía algo que otros no habían comprendido: Jesús valía más que cualquier cosa que ella pudiera poseer. Jesús es digno de todo lo que somos y de todo lo que tenemos.

Aplicación práctica

La adoración no se limita a cantar en un servicio. También se expresa cuando:

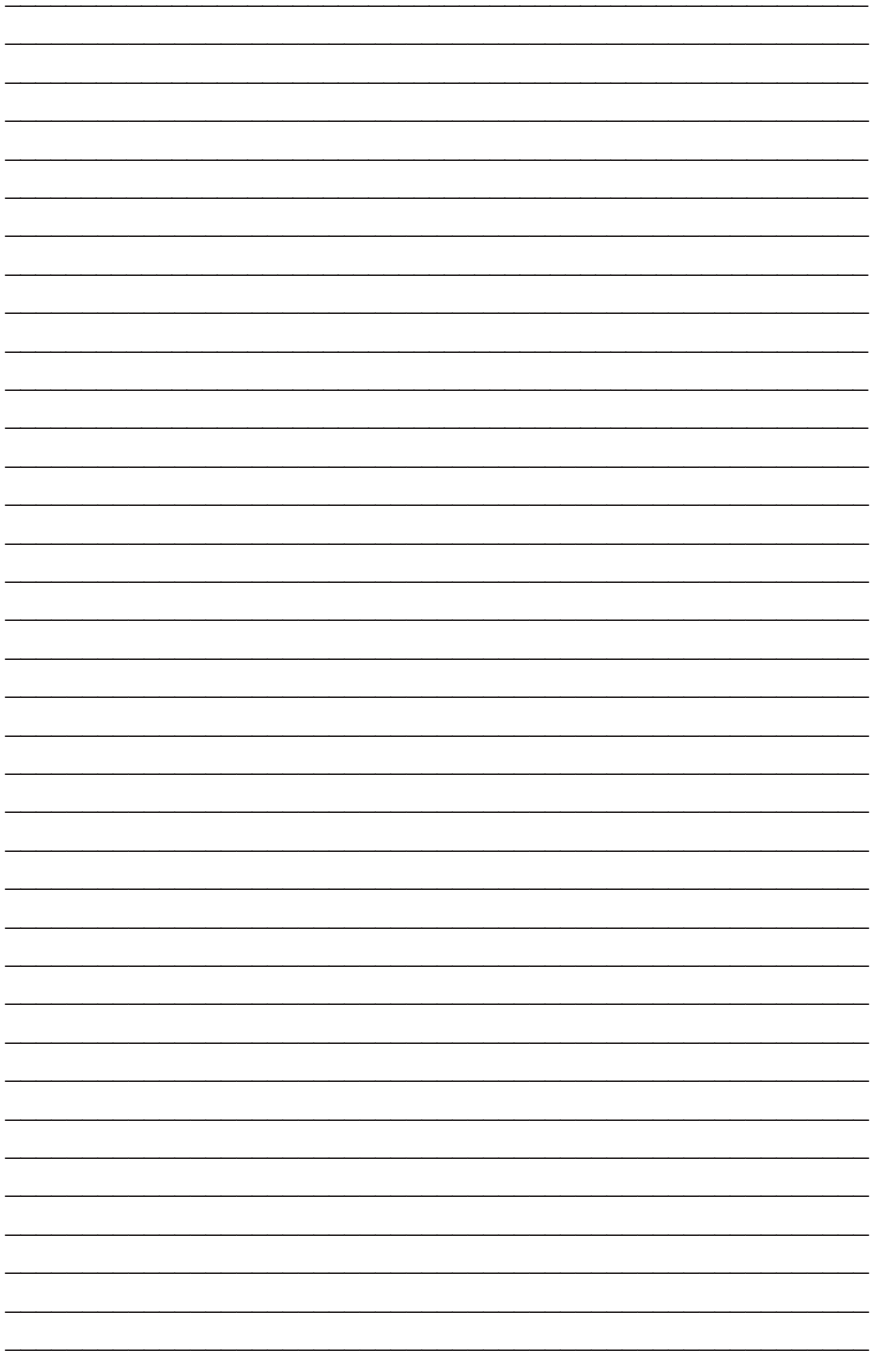
- Dedicamos tiempo a Dios.
- Honramos a otros con amor.
- Servimos con humildad.
- Entregamos lo mejor de nuestra vida.

Preguntas de reflexión:

- ¿Por qué algunos criticaron lo que hizo esta mujer?
- ¿Qué significa para nosotros hoy adorar sin reservas?
- ¿Qué cosas en nuestra vida podrían convertirse en un “perfume derramado” para Jesús?

Oración

Señor Jesús, Gracias por tu gracia y tu amor. Ayúdame a adorarte con un corazón sincero, sin reservas ni cálculos. Que mi vida sea una expresión constante de gratitud por todo lo que has hecho. Amén.



Estaba
recostado al
lado de Jesús.



21 Habiendo dicho Jesús esto, se conmovió en espíritu, y declaró y dijo: De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar. **22** Entonces los discípulos se miraban unos a otros, dudando de quién hablaba.

23 Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado al lado de Jesús.

24 A este, pues, hizo señas Simón Pedro, para que preguntase quién era aquel de quien hablaba.

25 Él entonces, recostado cerca del pecho de Jesús, le dijo: Señor, ¿quién es? **26** Respondió Jesús: A quien yo diere el pan mojado, aquel es. Y mojando el pan, lo dio a Judas Iscariote hijo de Simón.

JUAN 13:21-26

JUEVES DE INTIMIDAD

Juan, el Discípulo Amado:

Cuando la intimidad cambia la perspectiva.

Juan 13:23

Y uno de sus discípulos, al cual Jesús amaba, estaba recostado al lado de Jesús.

La noche antes de la crucifixión fue una de las más intensas en la vida de Jesús y de sus discípulos. Aquella noche celebraban juntos la Pascua, la festividad que recordaba cómo Dios había liberado a Israel de la esclavitud en Egipto. Pero esta vez la cena tenía un significado aún más profundo.

Jesús sabía que su hora había llegado. Muy pronto enfrentaría la cruz. Sin embargo, en medio de ese momento tan solemne, ocurrió algo extraordinario: Jesús no solo compartió una mesa con sus discípulos, sino que también les lavó los pies, mostrándoles que el verdadero liderazgo en el reino de Dios se expresa a través del servicio.

Mientras todo esto sucedía, los discípulos trataban de entender lo que Jesús estaba diciendo. Las palabras sobre traición, entrega y sufrimiento generaban confusión y preocupación.

En medio de esa incertidumbre, el evangelio nos muestra una escena muy significativa.

“El discípulo a quien Jesús amaba estaba sentado a la mesa a su lado.”

Juan 13:23 NTV

En la cultura de aquel tiempo, durante las comidas formales las personas se reclinaban alrededor de la mesa.

Estar recostado cerca del pecho de alguien era una señal de cercanía y confianza.

Juan no entendía todo lo que estaba sucediendo. Pero tenía algo que muchos olvidan cultivar: intimidad con Jesús.

Mientras otros discutían y trataban de descifrar cada detalle, Juan estaba cerca del corazón de Cristo. Y esa cercanía cambia la manera en que enfrentamos la vida.

Porque cuando caminamos cerca de Jesús, incluso las temporadas de incertidumbre se viven de manera diferente.

La paz no nace de tener todas las respuestas; nace de saber cerca de quién estamos. Por eso Jesús mismo diría más adelante a sus discípulos:

*“La paz os dejo, mi paz os doy;
yo no os la doy como el mundo la da.
No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.”*

Juan 14:27

El que vive cerca del corazón de Jesús encuentra paz incluso cuando no entiende todo.

Cuando el corazón aprende a permanecer cerca de Jesús, incluso los momentos más difíciles se ven desde una perspectiva distinta. Porque la intimidad con Cristo transforma nuestra manera de ver la vida.

**“La intimidad con Jesús transforma
la manera en que vemos la vida.”**

Mientras algunos trataban de entender lo que estaba pasando, Juan simplemente permanecía cerca del corazón de Jesús.



Jesús no solo quiere ser admirado desde lejos. Jesús quiere ser conocido de cerca.

Aplicación práctica

Cultivar intimidad con Cristo implica:

- Tiempo en oración.
- Lectura de la Palabra.
- Momentos de silencio con Dios.
- Una relación constante con Él

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué significa hoy vivir cerca del corazón de Jesús?
- ¿Qué cosas pueden distraernos de cultivar esa relación?
- ¿Cómo cambiaría nuestra vida si camináramos más cerca de Cristo?

Oración

Señor, Enséñame a caminar cerca de ti. Ayúdame a buscar tu presencia cada día y a encontrar en ti la paz que mi corazón necesita. Que mi relación contigo sea lo más importante en mi vida. Amén.



Lined area for writing, consisting of multiple horizontal lines.

Hoy estarás
conmigo en
el paraíso.



32 Llevaron a otros dos, ambos criminales, para ser ejecutados con Jesús. **33** Cuando llegaron a un lugar llamado «La Calavera», lo clavaron en la cruz y a los criminales también, uno a su derecha y otro a su izquierda. **34** Jesús dijo: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». Y los soldados sortearon su ropa, tirando los dados.

35 La multitud observaba, y los líderes se burlaban. «Salvó a otros—decían—, que se salve a sí mismo si de verdad es el Mesías de Dios, el Elegido». **36** Los soldados también se burlaban de él, al ofrecerle vino agrio para beber. **37** Y exclamaron: «Si eres el rey de los judíos, isálvate a ti mismo!». **38** Encima de su cabeza, colocaron un letrero que decía: «Este es el Rey de los judíos».

39 Uno de los criminales colgados junto a él se burló: «¿Así que eres el Mesías? Demuéstralo salvándote a ti mismo, ¡y a nosotros también!».

40 Pero el otro criminal protestó: «¿Ni siquiera temes a Dios ahora que estás condenado a muerte? **41** Nosotros merecemos morir por nuestros crímenes, pero este hombre no ha hecho nada malo».

42 Luego dijo: —Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. **43** Jesús respondió: —Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

LUCAS 23:32-43 NTV



VIERNES DE CRUCIFIXIÓN

Él Ladrón en la Cruz:

Cuando la gracia alcanza lo imposible.

Lucas 23:42—43 NTV

42 Luego dijo: Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. 43 Jesús respondió: Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

El Viernes Santo nos lleva al momento más solemne de toda la historia: la cruz.

Después de ser arrestado, juzgado injustamente y azotado, Jesús fue llevado al lugar llamado él “*Gólgota*” que significa “*lugar de la calavera*.” Allí fue crucificado—una forma de ejecución utilizada por el Imperio Romano para castigar a criminales y rebeldes.

La cruz no solo era un instrumento de muerte; también era un símbolo de humillación pública. Jesús fue crucificado entre dos hombres culpables.

El evangelio de Lucas nos dice que ambos eran criminales condenados. Uno de ellos se burlaba de Jesús, repitiendo el mismo tono de burla que se escuchaba entre algunos de los presentes. Pero el otro hombre vio algo diferente.

En medio del dolor, de la sangre y del rechazo, aquel hombre reconoció algo que muchos no habían entendido. Jesús era Rey. Entonces pronunció una oración breve, pero profundamente sincera:

“Luego, le dijo a Jesús: Jesús, no te olvides de mí cuando comiences a reinar.”

Lucas 23:42 TLA

No pidió una segunda oportunidad en la vida. No pidió escapar de la cruz. Solo pidió ser recordado. Y la respuesta de Jesús revela el corazón del evangelio.

“Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.”

Lucas 23:43

En ese momento ocurrió algo extraordinario.

Un hombre con un pasado lleno de errores, sin tiempo para cambiar su historia, sin obras para mostrar, sin méritos que presentar, recibió la promesa de vida eterna.

Porque la salvación nunca ha sido una recompensa para los perfectos. Es un regalo de gracia para quienes confían en Cristo. La Biblia lo expresa claramente:

“8 Dios los salvó por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. 9 La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo.”

Efesios 2:8—9 NTV

La cruz nos recuerda una verdad que transforma la vida: La gracia de Dios siempre es mayor que nuestro pasado. Donde el pecado parece tener la última palabra, la gracia de Dios escribe una historia nueva.

Y por eso el mensaje de la cruz sigue siendo esperanza para todos. Porque nunca es demasiado tarde para la gracia.

“Un momento de fe puede cambiar una eternidad.”



Mientras muchos veían a un hombre muriendo en una cruz, aquel ladrón vio al Rey eterno que había venido a salvarlo.

Aplicación práctica

La gracia de Dios nos recuerda que:

- Nadie está demasiado lejos para ser alcanzado.
- Ningún pasado es demasiado oscuro para ser perdonado.
- Siempre hay esperanza en Cristo.

Preguntas de reflexión:

- ¿Qué vio este hombre en Jesús que otros no vieron?
- ¿Qué nos enseña esta historia sobre la gracia de Dios?
- ¿Cómo cambia nuestra vida cuando entendemos que fuimos salvados por gracia?

Oración

Señor Jesús, Gracias por tu gracia inmerecida. Gracias porque incluso cuando no lo merecíamos, tú nos ofreciste perdón y esperanza. Ayúdame a vivir cada día recordando que mi salvación es un regalo de tu amor. Amén.



Lined area for writing, consisting of 25 horizontal lines.

La paz
sea con
ustedes.



19 Ese domingo, al atardecer, los discípulos estaban reunidos con las puertas bien cerradas porque tenían miedo de los líderes judíos. De pronto, ¡Jesús estaba de pie en medio de ellos! «La paz sea con ustedes», dijo. **20** Mientras hablaba, les mostró las heridas de sus manos y su costado. ¡Ellos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor!

21 Una vez más les dijo: «La paz sea con ustedes. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes». **22** Entonces sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban al Espíritu Santo.

JUAN 20:19-22 NTV



Los Discípulos Escondidos: *Cuando Dios parece en silencio.*

Juan 20:19 NTV

Ese domingo, al atardecer, los discípulos estaban reunidos con las puertas bien cerradas porque tenían miedo de los líderes judíos. De pronto, ¡Jesús estaba de pie en medio de ellos! La paz sea con ustedes, dijo.

El sábado fue un día extraño para los discípulos. El viernes había sido el día de la cruz. Un día lleno de dolor, confusión y lágrimas. Habían visto a Jesús arrestado, condenado y crucificado. Todo lo que habían esperado parecía haber terminado en una tumba sellada.

El domingo sería el día de la resurrección. Pero ellos aún no lo sabían.

Entre esos dos momentos se encuentra el sábado: el día del silencio.

Los evangelios nos muestran a los discípulos escondidos, llenos de temor y desconcierto. El sueño que habían construido alrededor de Jesús parecía haberse derrumbado.

Habían escuchado sus palabras, habían visto sus milagros, pero en ese momento no podían comprender lo que Dios estaba haciendo.

Mientras tanto, el cuerpo de Jesús reposaba en la tumba sellada por una gran piedra y custodiada por soldados romanos. A los ojos humanos, todo parecía terminado. Pero el cielo estaba obrando en silencio.

Lo que parecía el final de la historia en realidad era el comienzo del mayor milagro de la historia. La Biblia nos recuerda que Dios muchas veces obra de maneras que no podemos percibir en el momento.

“Dios dijo: Yo no pienso como piensan
ustedes ni actúo como ustedes actúan.
Mis pensamientos y mis acciones están
muy por encima de lo que ustedes piensan
y hacen: ¡están más altos que los cielos!
Les juro que así es.”

Isaías 55:8—9 TLA

Cuando Dios parece guardar silencio, no significa que haya dejado de actuar. Muchas veces, en esos momentos invisibles, Él está preparando algo mucho mayor de lo que podemos imaginar. Por eso el salmista escribió:

“Espera con paciencia al Señor;
sé valiente y esforzado;
sí, espera al Señor con paciencia.”

Salmo 27:14 NTV

El silencio de Dios no significa ausencia. A veces significa que el milagro está más cerca de lo que pensamos.

**“Cuando parece que Dios guarda silencio,
muchas veces está preparando algo mayor.”**

Para los discípulos, el sábado parecía el final. Pero Dios estaba a punto de hacer algo que cambiaría la historia para siempre.

Aun cuando no vemos lo que Dios está haciendo, Dios sigue obrando.



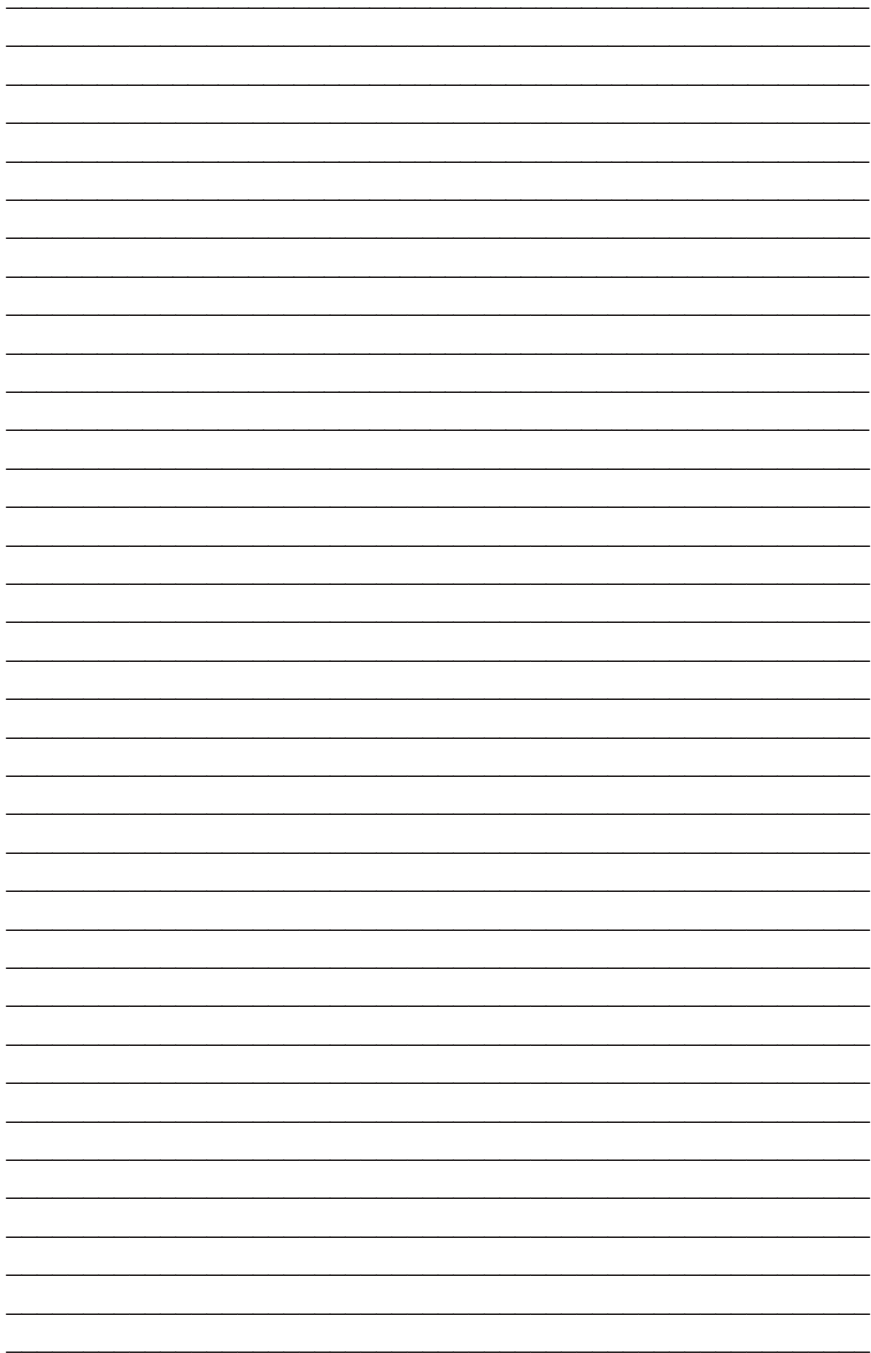
Preguntas de reflexión:

- ¿Cómo reaccionamos cuando sentimos que Dios está en silencio?
- ¿Qué nos enseña él sábado sobre la paciencia y la fe?
- ¿Podemos confiar en Dios incluso cuando no vemos lo que Él está haciendo?

Oración

Señor, Ayúdame a confiar en ti incluso cuando no entiendo lo que está pasando. Recuérdate que tus planes siempre son más grandes de lo que puedo mis ojos pueden ver en el momento. Amén.

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal blue or grey ruling lines, typical of notebook paper. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.



¿No ardía
nuestro
corazón?



13 Ese mismo día, dos de los seguidores de Jesús iban camino al pueblo de Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. **14** Al ir caminando, hablaban acerca de las cosas que habían sucedido. **15** Mientras conversaban y hablaban, de pronto Jesús mismo se apareció y comenzó a caminar con ellos; **16** pero Dios impidió que lo reconocieran.

28 Para entonces ya estaban cerca de Emaús y del final del viaje. Jesús hizo como que iba a seguir adelante, **29** pero ellos le suplicaron: «Quédate con nosotros esta noche, ya que se está haciendo tarde». Entonces los acompañó a la casa. **30** Al sentarse a comer, tomó el pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a ellos. **31** De pronto, se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Y, en ese instante, Jesús desapareció.

32 Entonces se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?».

33 En menos de una hora, estaban de regreso a Jerusalén. Allí encontraron a los once discípulos y a los otros que se habían reunido con ellos, **34** quienes decían: «¡El Señor ha resucitado de verdad! Se le apareció a Pedro».

LUCAS 24:13-16; 28-34 NTV

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Los Caminantes a Emaús:

Cuando el corazón vuelve a arder.

Lucas 24:32 NTV

Entonces se dijeron el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?

La mañana de la resurrección había comenzado con noticias sorprendentes: la tumba estaba vacía. Algunas mujeres habían visto a los ángeles y escuchado el anuncio de que Jesús había resucitado.

Pero no todos los discípulos comprendían aun lo que estaba ocurriendo. Ese mismo día, dos de ellos caminaban hacia un pequeño pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Mientras avanzaban por el camino, hablaban entre sí sobre todo lo que había sucedido en los últimos días.

La cruz todavía pesaba sobre sus corazones. La tristeza, la confusión y la desilusión llenaban sus pensamientos. Todo lo que habían esperado parecía haber terminado el viernes. Pero en medio de ese camino, algo extraordinario ocurrió. Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos.

Sin embargo, el evangelio nos dice que sus ojos estaban velados y no lo reconocieron. Aun así, mientras caminaban, Jesús empezó a explicarles las Escrituras y a mostrar cómo todo lo que había ocurrido formaba parte del plan de Dios.

Desde Moisés y los profetas, les reveló cómo las Escrituras hablaban del Mesías que debía sufrir y luego entrar en su gloria.

“Entonces Jesús los guio por los escritos
de Moisés y de todos los profetas,
explicándoles lo que las Escrituras decían
acerca de él mismo.”

Lucas 24:27 NTV

Mientras escuchaban, algo empezó a suceder dentro de ellos. La tristeza comenzó a transformarse en esperanza. La confusión empezó a dar paso a la fe. Y más tarde, al recordar ese momento, se dijeron el uno al otro:

“Los dos se dijeron: ¿No es verdad que,
cuando él nos hablaba en el camino y nos
explicaba la Biblia, sentíamos como que
un fuego ardía en nuestros corazones?”

Lucas 24:32 TLA

Cuando Cristo abre las Escrituras, algo profundo ocurre en el corazón humano, el corazón vuelve a encenderse.

La fe despierta.

La esperanza revive.

El corazón vuelve a arder.

Porque la resurrección no solo cambió la historia, también transforma el corazón de quienes caminan con Jesús.

Muchas veces pensamos que estamos solos en nuestros caminos de tristeza o confusión. Pero la historia de Emaús nos recuerda algo hermoso:

**“Jesús muchas veces está más
cerca de lo que sentimos.”**

Durante esa semana, muchos pensaron que habían perdido a Jesús. Pero el domingo descubrieron algo que cambiaría el mundo para siempre: Jesús no estaba muerto. Jesús estaba vivo.

Y al caminar con Él, sus corazones volvieron a arder.

Aplicación práctica

La resurrección nos recuerda que:

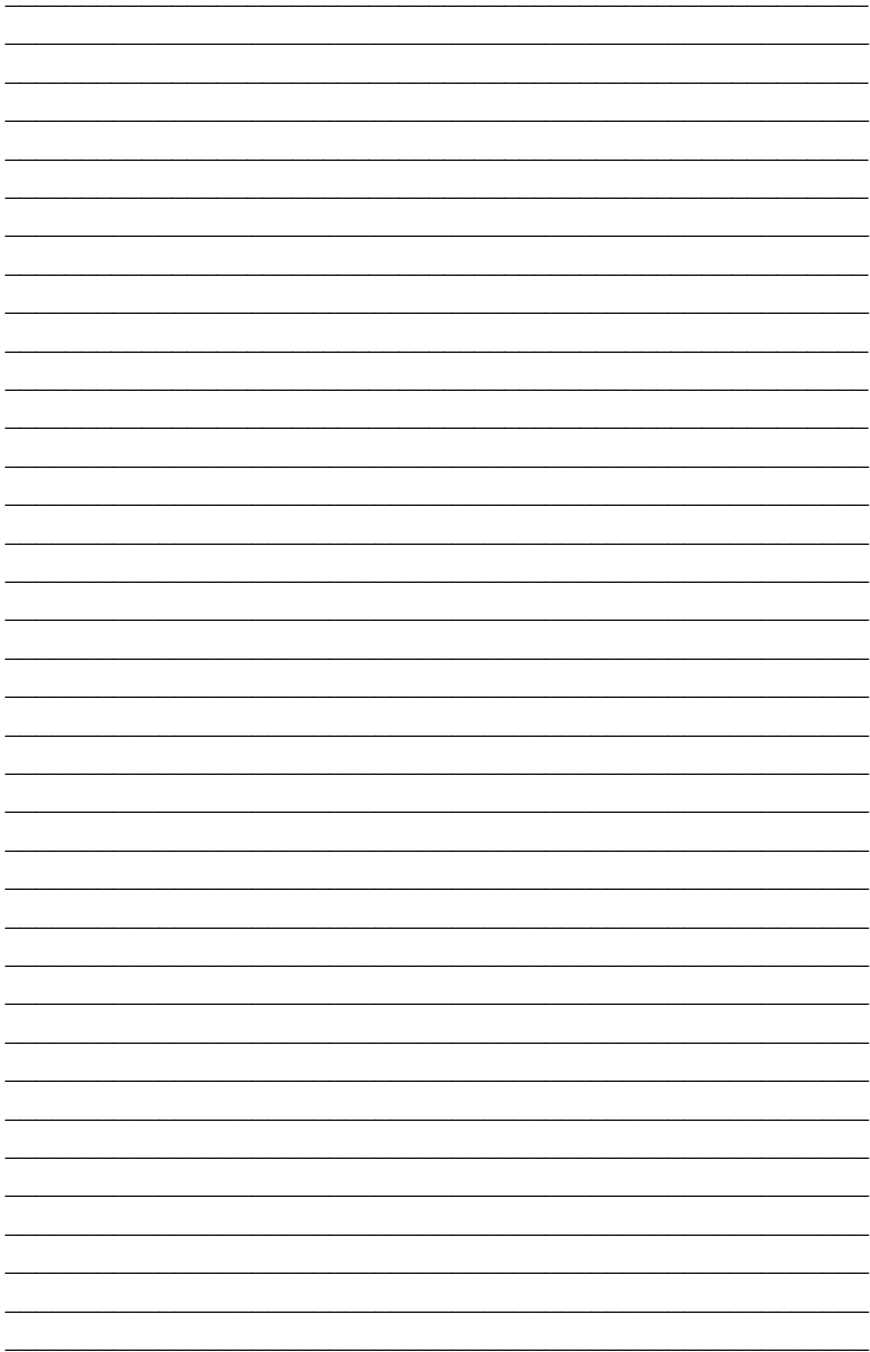
- La esperanza siempre vence al desánimo.
- La vida vence a la muerte.
- Cristo sigue caminando con nosotros hoy.

Preguntas de reflexión:

- ¿Por qué los discípulos no reconocieron a Jesús al principio?
- ¿Cómo puede Jesús estar caminando con nosotros sin que lo notemos?
- ¿Qué cosas hacen que nuestro corazón vuelva a arder por Dios?

Oración

Señor Jesús, Gracias porque resucitaste y nos diste una esperanza eterna. Ayúdame a reconocer tu presencia en mi vida y a caminar cada día contigo. Que mi corazón siempre arda al escuchar tu palabra. Amén.



En esa última semana;
muchos conocieron
a Jesús, unos lo
celebraron, otros lo
rechazaron, otros
fueron transformados.

Pero la verdadera
pregunta no es cómo
respondieron ellos —la
verdadera pregunta es:
¿cómo responderemos
nosotros cuando nos
encontramos con Él?





Comunidad Cristiana Emanuel
4306 S Veterans Blvd Edinburg, TX
comunidadcristianaemanuel.org